

Introducción a la semana

La lectura continua de esta semana nos ofrece la primera la carta de Pablo a los Romanos. Esta carta, como la que dirige a los Gálatas, la escribe a causa de la polémica que suscitan los cristianos que vienen del judaísmo empeñados en someter a los fieles a las exigencias judías. En ella se contraponen el Dios de la gracia al Dios de la Ley, la justicia de Cristo a la justicia de la ley. El texto evangélico continúa siendo de Lucas. Los textos que serán leídos nos acercan a la polémica de Jesús con los fariseos, con advertencias claras a sus discípulos de que no practiquen “su justicia, la de los fariseos”, llena de hipocresía. El sábado Jesús exigirá que los discípulos ante la persecución de los judíos se pongan de su parte.

Lun
9
Oct
2017

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar
Hoy celebramos: San Luis Bertrán (9 de Octubre)

“¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?”

Primera lectura

Comienzo de la profecía de Jonás 1,1–2,1.11:

Jonás, hijo de Amitai, recibió la palabra del Señor: -«Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella: "Su maldad ha llegado hasta mí.»» Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor; bajó a Jafa y encontró un barco que zarpaba para Tarsis; pagó el precio y embarcó para navegar con ellos a Tarsis, lejos del Señor. Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar, y se alzó una gran tormenta en el mar, y la nave estaba a punto de naufragar. Temieron los marineros, e invocaba cada cual a su dios. Arrojaron los pertrechos al mar, para aligerar la nave, mientras Jonás, que había bajado a lo hondo de la nave, dormía profundamente. El capitán se le acercó y le dijo: «¿Por qué duermes? Levántate e invoca a tu Dios; quizá se compadezca ese Dios de nosotros, para que no perezcamos.»

Y decían unos a otros: «Echemos suertes para ver por culpa de quién nos viene esta calamidad.»

Echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Le interrogaron: «Dínos, ¿por qué nos sobreviene esta calamidad? ¿Cuál es tu oficio? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿De qué pueblo eres?»

Él les contestó: «Soy un hebreo; adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.»

Temieron grandemente aquellos hombres y le dijeron: «¿Qué has hecho?» Pues comprendieron que huía del Señor, por lo que él había declarado.

Entonces le preguntaron: «¿Qué haremos contigo para que se nos aplaque el mar?» Porque el mar seguía embraveciéndose.

Él contestó: «Levantadme y arrojadme al mar, y el mar se aplacará; pues sé que por mi culpa os sobrevino esta terrible tormenta.»

Pero ellos remaban para alcanzar tierra firme, y no podían, porque el mar seguía embraveciéndose. Entonces invocaron al Señor, diciendo: «¡Ah, Señor, que no perezcamos por culpa de este hombre, no nos hagas responsables de una sangre inocente! Tú eres el Señor que obras como quieres.»

Levantaron, pues, a Jonás y lo arrojaron al mar; y el mar calmó su cólera. Y temieron mucho al Señor aquellos hombres. Ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos. El Señor envió un gran pez a que se comiera a Jonás, y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches seguidas. El Señor dio orden al pez, y vomitó a Jonás en tierra firme.

Salmo

Jon 2,3.4.5.8 R/. Sacaste mi vida de la fosa, Señor

En mi aflicción clamé al Señor
y me atendió;
desde el vientre del abismo pedí auxilio,
y escuchó mi clamor. R/.

Me arrojaste a lo profundo en alta mar,
me rodeaban las olas,
tus corrientes y tu oleaje
pasaban sobre mí. R/.

Yo dije: «Me has arrojado de tu presencia;
quién pudiera ver de nuevo tu santo templo.» R/.

Cuando se me acababan las fuerzas
me acordé del Señor;

llegó hasta ti mi oración,
hasta tu santo templo. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10,25-37

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?»

Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?»

Él contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.»

Él le dijo: «Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.»

Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?»

Él contestó: «El que practicó la misericordia con él.»

Díjole Jesús: «Anda, haz tú lo mismo.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Los heridos y apaleados

Los de entonces, los del tiempo de Jesús, solían encontrarse a la vera de los caminos, para que no contagiaran sus males a quienes estaban más sanos que ellos y para que pudieran llamar la atención de los viandantes y ser ayudados y socorridos. El Evangelio nos muestra un panorama amplio de este colectivo: enfermos contagiosos, ciegos, sordos, mudos, tullidos, etc. Y hoy, uno que cayó en manos de unos bandidos que lo dejaron muy maltrecho, "medio muerto".

¿Tendrá que ser así: que tenga que haber siempre con nosotros "heridos y apaleados"? Después de tantos siglos, no pensemos que han mejorado las cosas. Tampoco me atrevo a decir que haya más que entonces, sino que se conocen más y sabemos algo de su extensión, de su gravedad y, por desgracia, de la dificultad, si no imposibilidad, de atenderlos como prójimos.

Hoy más que a la vera de los caminos, se les encuentra "a la vera de las playas", con frecuencia en pateras, "medio muertos", como el del Evangelio, y frecuentemente "muertos del todo", en su intento fallido de encontrar en otras partes una vida, si no mucho más digna, al menos posible, porque la que tienen en sus países de origen es imposible, o así lo ven ellos. Da la impresión de que el problema nos desborda a todos. En teoría, todos tienen y marcan soluciones; en la práctica, lo que se decide a nivel internacional y nacional no se lleva a efecto. Es obvio que ignora el porqué, como tampoco sé cuál sería la solución. Al mismo tiempo, hay muchos gestos, las ONGs se multiplican concienciando y dando trigo donde los refugiados sufren, y a veces mueren en el empeño. El Santo Padre no puede hacer más.

¿Quién es mi prójimo?

Según el Evangelio, prójimo de aquel apaleado sólo fue el Samaritano, aunque para los judíos fuera el extranjero, el pagano. No venía, como el sacerdote y el levita, del Templo; era sólo un viajante que pasaba por allí, y, al ver a aquella persona herida, "se le conmueven las entrañas", las que también tenían el sacerdote y el levita pero que no se les conmovieron. Fruto de su conmoción, el samaritano no pasa de largo, se acerca a él, desinfecta sus heridas, las cura y las venda. Lo conduce, luego, hasta una posada, donde lo cuida personalmente y arregla las cosas para que lo sigan atendiendo.

Jesús alaba su actitud e, indirectamente, desapueba la del sacerdote y el levita. Aquella es portadora de vida y nos hace más humanos; ésta es egoísta. No consta que el samaritano no tuviera tanta o más prisa que los demás; sin embargo, abandona las prisas, deja las ocupaciones porque hay alguien que necesita en aquel momento su ayuda y su cercanía. Es una persona auténtica y transparente. No se esconde detrás de sus cargos, obligaciones u ocupaciones. Lo único importante es la persona, el otro.

¿Qué podemos hacer nosotros, qué puedo hacer yo para ser prójimo de los miles de refugiados que se aventuran en la búsqueda de una vida no tan inhumana como la que están llevando? No lo sé. Lo único que me preocupa es no tener la disposición, la actitud samaritana de dejarme reclamar por el rostro del otro, herido o apaleado de la forma que sea, para no "pasar nunca de largo", sin mirar para otro lado o derivarle hacia Cáritas o las Hermanitas de los pobres, quedándome tan tranquilo.

Todos los santos amaron con amor samaritano. San Luis Bertrán, también. Lo hizo en España y en América. Y así se santificó y así de santificador sigue siendo su ejemplo, en particular para sus hermanos.

Además de los refugiados, ¿quiénes son hoy menesterosos, apaleados, para poder ser prójimos suyos?

Si aceptamos que todos, en algún sentido, somos menesterosos, todos podemos en algún momento encontrar algún "samaritano" que quiera y pueda ser nuestro prójimo. Para, luego, escuchar: "Vete y haz tú lo mismo".



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
La Virgen del Camino

San Luis Bertrán

San Luis Bertrán fue un excepcional Maestro de Novicios y Formador de Religiosos. Misionero y predicador popular abnegado. Hombre de profunda cultura eclesiástica y creador de toda una Escuela de Espiritualidad.

Religioso recio, austero y gran penitente. Tenía una fuerte llamada a la contemplación.

Encarnó profundamente el ideal dominicano de alta contemplación. Abnegado misionero, profesó gran dedicación al estudio.

Hombre en apariencia serio, poseía un gran corazón cargado de cercanía y de dulzura. El Papa Alejandro VIII lo nombró en 1690 Patrono principal de Colombia.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Mar

10

Oct

2017

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“Solo una cosa es necesaria”

Primera lectura

Lectura del libro de profeta Jonás 3, 1-10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: «Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar allí el mensaje que te voy a indicar».

Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida».

Los ninivitas creyeron en Dios: ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: «Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban. Que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios, y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos».

Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

Salmo

Sal 129 R/. Perdónanos, Señor, y viviremos

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti;
Señor, escucha mi clamor;
que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. R/.

Si conservaras el recuerdo de las culpas,
¿quién habría, Señor, que se salvara?
Pero de ti procede el perdón,
por eso con amor te veneramos. R/.

Como aguarda a la aurora el centinela,
aguarda Israel al Señor,
porque del Señor viene la misericordia
y la abundancia de la redención;
y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra.

Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: «Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude».

El Señor le respondió: «Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Cuando vio Dios sus obras y cómo se convertían de su mala vida, se compadeció

Seguimos con el relato de Nínive. Esa ciudad cuya maldad, dice el Señor, “ha llegado hasta mí”. El Señor escoge a Jonás para que predique a Nínive que Él está dispuesto a perdonarla si se arrepiente de sus pecados, de lo contrario será arrasada para siempre. Al final, después de la peripecia de su fallida huida, Jonás predica el perdón que el Señor le pide, Nínive se arrepiente de su mala vida y el Señor, movido por su compasión, perdona sus culpas.

Cuando llega Jesús a esta tierra nos recuerda con más intensidad el perdón de Dios. Dios, nuestro Padre, está dispuesto a perdonarnos hasta setenta veces siete, es decir, siempre. Todo el que se acerca a él a pedirle perdón lo obtiene. Un ejemplo bien claro es el de Pedro, el que le negó tres veces en los momentos de su pasión. Jesús, sale a su encuentro y le hace la pregunta más entrañable que se puede hacer: “Pedro ¿me amas?”. Y ante la respuesta de Pedro: “Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo”, Jesús le perdona y le pide nuevamente que le siga, le pone al frente de su comunidad y se instala en su corazón para acompañarle hasta el final de sus días.

Solo una cosa es necesaria

“Entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa”. Marta recibe en su casa a Jesús, le acogió con gozo, pero siguió trajinando de arriba abajo arreglando la casa, y no fue capaz de sentarse con Jesús, de escuchar lo que Jesús quería decirle. Ella seguía trabajando. En cambio, María, escogió la mejor parte. No todos los días pasaba Jesús por allí. Se puso a los pies de Jesús y le escuchaba, estaba atenta a su palabra. Ya habría tiempo después de arreglar la casa, de hacer la comida. Lo importante ahora era escuchar a Jesús, conversar con Jesús.

Marta y María son complementarias, no se oponen. María tiene que hacer lo suyo y lo de Marta. Tiene que hablar con Jesús, escucharle, y tiene que ayudar a su hermana en las tareas de casa. Marta tiene que hacer lo suyo y lo de María. Tiene que arreglar la casa y todas las otras actividades... y tiene también que sentarse a los pies de Jesús, escucharle, hablarle, dejar que su amor y sus palabras penetren en su corazón. Hay tiempo para todo.



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Miércoles 11 de Octubre 2017

Evangelio del día

11
Oct
2017

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar
Hoy celebramos: Beato Santiago De Ulm (11 de Octubre)

“Santificado sea el nombre del Señor”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Jonás 4,1-11

Jonás sintió un disgusto enorme y estaba irritado. Oró al Señor en estos términos: «Señor, ¿no es esto lo que me temía yo en mi tierra? Por eso me adelanté a huir a Tarsis, porque sé que eres compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, que te arrepientes de las amenazas. Ahora, Señor, quítame la vida; más vale morir que vivir.»

Respondióle el Señor: «¿Y tienes tú derecho a irritarte?»

Jonás había salido de la ciudad, y estaba sentado al oriente. Allí se había hecho una choza y se sentaba a la sombra, esperando el destino de la ciudad. Entonces hizo crecer el Señor un ricino, alzándose por encima de Jonás para darle sombra y resguardarle del ardor del sol. Jonás se alegró mucho de aquel ricino. Pero el Señor envió un gusano, cuando el sol salía al día siguiente, el cual dañó al ricino, que se secó. Y, cuando el sol apretaba, envió el Señor un viento solano bochornoso; el sol hería la cabeza de Jonás, haciéndole desfallecer.

Deseó Jonás morir, y dijo: «Más me vale morir que vivir.»

Respondió el Señor a Jonás: «¿Crees que tienes derecho a irritarte por el ricino?»

Contestó él: «Con razón siento un disgusto mortal.»

Respondióle el Señor: «Tú te lamentas por el ricino, que no cultivaste con tu trabajo, y que brota una noche y perece la otra. Y yo, ¿no voy a sentir la suerte de Nínive, la gran ciudad, que habitan más de ciento veinte mil hombres, que no distinguen la derecha de la izquierda, y gran cantidad de ganado?»

Salmo

Sal 85,3-4.5-6.9-10 R/. Tú, Señor, eres lento a la cólera, rico en piedad

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti. R/.

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica. R/.

Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor;
benedirán tu nombre:
«Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios.» R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,1-4

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.»

Él les dijo: «Cuando oréis decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación."»

Reflexión del Evangelio de hoy

El Señor siente la suerte de Nínive

Nínive, la gran ciudad, ha logrado el perdón de sus faltas y la salvación como ciudad que ha atendido la predicación del profeta Jonás. Nuestro texto nos ofrece la clave para entender el mensaje de este libro del Antiguo Testamento. Esta situación, por increíble que parezca, hace enfadar a Jonás, aún a pesar del resultado positivo de su quehacer misionero que da a entender que tal conversión la podían haber hecho antes, el profeta se hubiera ahorrado su trabajo predicador porque nunca se ha puesto en duda que al final la misericordia de Dios triunfaría. Por eso el Señor quiere que Jonás aprenda la lección del humilde ricino. A su sombra el profeta descansa, pero al no dar sombra porque el sol abrasó sus hojas, otra vez brota el enfado del profeta y éste, malhumorado, se desea lo peor. La pregunta de este relato final del libro, con evidente propósito pedagógico, cae por su propio peso: ¿no va a sentir Dios compasión por la gran ciudad, por sus habitantes y animales? Los culpables del malestar de Nínive no son sus habitantes, sino sus jefes y responsables; y Dios no sabe olvidarse de la multitud de sus hijos que, en la mayoría de los casos, es inocente.

Santificado sea el nombre del Señor

Es evidente que la oración es un ingrediente esencial en la vida del seguidor del Maestro de Galilea, y que éste de diversas formas no deja de catequizar a los suyos en asunto tan fundamental. Porque no se trata de ofrecer una fórmula o un texto concreto, sino un estilo o un modelo de conversar desde la fe con el Padre Dios. Y conversación que compromete. La oración del Padrenuestro ha sido bellamente tratada y comentada con mimo por los Padres de la Iglesia y por las mejores plumas de nuestra tradición cristiana. Baste aquí indicar que, cualquiera sea la verbalización concreta de nuestra plegaria, no ha de faltar nunca en nuestro diálogo con el Padre la gloria y santificación a él siempre debidas. Genial e imprescindible intención porque en ella hacemos confesión de nuestra vocación al Reino, sabiendo bien que la gloria de nuestro Dios consiste en que el hombre viva, en inspirada frase de San Ireneo. En el evangelio, como en el Padrenuestro, no cabe ocuparse de Dios ninguneando a los hombres, y viceversa. No nos entretengamos en construir dos imaginarios planos, arriba y abajo, Dios y los hombres, porque en Jesús la causa de Dios se identifica con la de sus hijos. Que pidamos la venida del Reino está bien, pero sin olvidar que ya se está realizando desde la venida de Jesús a nuestra tierra, lo que da a esta oración el añadido de ser un renovado compromiso de fe: predicar, vivir, extender y disfrutar del Reino de Dios aquí y ahora.

¿Nos sirve la oración para conocer y amar más y mejor nuestro mundo doliente y en el que el Reino vive y lucha?



Fr. Jesús Duque O.P.
Convento de Santo Domingo de Scala-Coeli (Córdoba)

Beato Santiago De Ulm

Santiago Griesinger nació en Ulm (Baviera, Alemania) en 1407. Llegado a Italia como peregrino, y después soldado, en 1441 entró como hermano cooperador en el convento de Bolonia. Ya en su patria había aprendido el arte de pintar vidrieras y a esta ocupación dedicaba el día, trabajando para el convento y la ciudad, donde aún existe su obra en la basílica de San Petronio. Terminado su trabajo, las noches las dedicaba al amor de Dios. Se destacó por su amor a la pasión del Señor y fue durante cincuenta años un ejemplo de castidad, humildad, paciencia, obediencia y de buen comportamiento. Murió en Bolonia el 11 de octubre de 1491. Su cuerpo se venera en la basílica de Santo Domingo. Su culto fue confirmado en 1825.

Del Común de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que concediste al beato Santiago contemplar tu bondad presente en toda la creación y poderla expresar con su arte; concédenos imitar su ejemplo y sus obras, para que podamos contemplar tu belleza infinita cada día más intensamente en la tierra y para siempre en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Jue
12
Oct
2017

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario

Hoy celebramos: Nuestra Señora del Pilar (12 de Octubre)

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen”

Primera lectura

Lectura del primer libro de las Crónicas 15,3-4. 15-16;16,1-2:

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca del Señor al lugar que le habla preparado. Luego reunió a los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como habla mandado Moisés por orden del Señor. David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias, para que entonasen cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas, cítaras y platillos. Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David le habla preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios y, cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Salmo

Sal 26,1.3.4.5 R/. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R/.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo. R/.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo. R/.

El me protegerá en su tienda el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.»

Pero él repuso: «Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Instalaron el Arca de Dios en el medio de la tienda

El libro de las crónicas nos relata como David hace trasladar el Arca de la Alianza a Jerusalén, y colocarla en medio de la tienda que había levantado en un lugar predilecto, que previamente había elegido para su colocación.

Desde que se construyó el Arca en el desierto, tras la entrega a Moisés de las tablas de la ley, no tenía un lugar fijo para que estuviera de forma permanente, ahora David había designado un lugar en donde recibiría el culto debido, y donde permaneció hasta la construcción del templo de Salomón.

Todo el mundo acompañó con júbilo, cantos y música el traslado del Arca.

El Arca era la manifestación de que Yhavé acompañaría siempre al pueblo de Israel.

En aquella época, por lo visto, era necesario tener un punto de referencia para que el pueblo creyera y tuviera presente a Dios. Ahora, aunque tenemos el sagrario, en donde mantenemos el cuerpo de Cristo consagrado, nuestra referencia absoluta es la Eucaristía, donde recordamos el sacrificio de Jesús en expiación de todas nuestras culpas.

Debemos tener confianza absoluta en Dios, como nos dice el salmo 26: "El Señor es mi luz y mi salvación ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida ¿Quién me hará temblar?"

Dichoso el vientre que te llevó

En este episodio evangélico que nos refiere Lucas vemos como una mujer, movida por la admiración ante los prodigios que realizaba Jesús, gritó esa expresión espontánea con la que quería ensalzar a la que, supuestamente, es lo más sagrado para un hombre, su madre.

¡Cuántas veces, movidos por el entusiasmo, expresamos nuestros sentimientos de forma espontánea!

Jesús, ante este gesto entusiasmado responde con una expresión sencilla, pero de mayor calado, "realmente bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios, la asumen y la ponen en práctica".

Nuestra vida debe estar orientada hacia la Palabra de Dios, leerla, meditarla y actuar conforme nos enseña; como decía Santo Tomás de Aquino, Contemplar y dar lo contemplado. Que toda nuestra vida sea un fiel reflejo de la Palabra de Dios.

Hoy celebramos la fiesta de Nuestra Señora la Virgen del Pilar. María fue un claro ejemplo de fidelidad a la Palabra, en su vida discreta asumió el reto que le pedía el Señor con todas sus consecuencias. Fue la primera y más fiel seguidora de Jesús, aceptando su mensaje y sufriendo, como sufre una madre, ante el sacrificio de su hijo, pero aceptando la voluntad de Dios.

Según la tradición María se manifestó en Zaragoza sobre una columna o Pilar, signo visible de su presencia, como guía que dirige al Pueblo de Dios y lo acompaña.

Hagamos, pues, como María, escuchemos la palabra, introduzcámosla en nuestro corazón y, aceptándola, seamos coherentes con ella en nuestra vida.

¿Es Jesús nuestra referencia?

¿Escuchamos y asumimos la Palabra de Dios?

¿Somos coherentes en nuestra vida con lo que decimos creer?



D. José Vicente Vila Castellar, OP
Fraternidad Laical Dominicana Torrent (Valencia)

Nuestra Señora del Pilar

Durante muchos siglos el santuario dedicado a la Virgen del Pilar, ha sido centro de vida espiritual no sólo de la diócesis de Zaragoza, de todo Aragón y de España, sino también de las naciones hermanas de Hispanoamérica y de muchos millones de fieles devotos de la Virgen del Pilar en todo el mundo.

Según una piadosa tradición la Virgen Santísima se apareció cuando ella aún vivía, en carne mortal, al apóstol Santiago el Mayor que se hallaba predicando la fe cristiana a orillas del río Ebro en Zaragoza.

Se carece de testimonios claros que comprueben la verdad histórica de esta tradición secular.

La primera consignación escrita que se conoce de la tradición de la aparición de la Virgen a Santiago es un texto latino de finales del siglo XIII. Se encuentra en los folios finales de un códice en pergamino de los *Moralia de Job*, de San Gregorio Magno, conservado siempre celosamente en el archivo de la iglesia de Santa María, por la vinculación de esta obra al recuerdo del obispo Tajón de Zaragoza, en el siglo VII. Éste, siendo aún presbítero, viajó a Roma en tiempos del rey Chindasvinto con la finalidad exclusiva de traer a España códices de las obras del papa San Gregorio Magno.

El códice mencionado es coetáneo de la Bula *Mirabilis Deus* del papa Bonifacio VIII, de 12 de junio de 1296, que concede indulgencias a los que visiten la iglesia de Santa María en unas fiestas determinadas, y de la *Salvaguardia* de los jurados de Zaragoza, de 27 de mayo de 1299, eximiendo de pagar prendas a los peregrinos a "Santa María del Pilar".

Documentos de los primeros siglos

[...] El primer documento conocido en que se menciona el nombre de Santa María del Pilar data solamente del 27 de marzo de 1299, expedido en Zaragoza a favor de los peregrinos que acudían a postrarse ante la Virgen. El documento base, que narra la aparición de la Virgen a Santiago, es un códice del archivo del Pilar que algunos lo hacen contemporáneo de Tajón, obispo de Zaragoza (651), si bien el padre Risco lo sitúa entre finales del siglo XIII y principios del XIV (ES 30, 81). Este documento es la fuente en la que han bebido los posteriores, incluso los documentos pontificios, sin exceptuar el diploma de Calixto III donde narra la tradición histórica del Pilar (23-IX-1456). Cuantos lo han estudiado reconocen su carácter legendario.

Una devoción extraordinaria y multisecular

La devoción de la Virgen del Pilar es y ha sido extraordinaria y esto constituye su mayor valor en la historia de la Iglesia.

Veamos algunos ejemplos; el 26 de octubre de 1459, Juan II de Aragón y Navarra concede nuevos privilegios al templo y toma a la Virgen como protectora y salvaguardia de sus personas y bienes. En 1492, año de la conquista de Granada y del descubrimiento de América, Fernando el Católico se honra de ser cofrade de la Virgen del Pilar y dedica en Granada una capilla a esta advocación.

Los sumos pontífices aprobaron esta devoción, entre ellos Clemente VII (1529), Pablo IV (1558) y Sixto V (1588) que admitieron en sus bulas la piadosa tradición.

En 1573 se formaron los estatutos de la Cofradía de Santa María del Pilar, que existía ya muchos años antes, incluso en Sevilla y Manresa, donde se fundó en 1504. El 12 de mayo de 1619 la ciudad de Zaragoza hizo el voto de la Inmaculada a los pies de la Virgen del Pilar. En la noche del 29 de mayo de 1640 se obró, por intercesión de la Virgen del Pilar, el gran milagro de restituir la pierna derecha, que le había sido amputada en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza a fines de octubre de 1637, al joven Miguel Juan Pellicer, mientras dormía en su casa de Calanda. Este milagro, constatado por los cirujanos que amputaron la pierna y atestiguado en acta notarial, tuvo una gran repercusión en toda Europa, y es uno de los milagros más grandes de la hagiografía moderna.

El 13 de octubre de 1640 Zaragoza hace voto de guardar el día 12 de octubre en memoria de la aparición, y el 27 de mayo de 1642 nombran a la Virgen del Pilar patrona de la ciudad. Las Cortes del Reino de Aragón de 1680 resolvieron pedir a Roma oficio propio de la Virgen con la historia de la aparición. Este oficio fue concedido el 7 de agosto de 1723.

La basílica

Dada la gran devoción de Carlos II y su hermano Juan de Austria, virrey y capitán general de Aragón, decidieron renovar el antiguo templo y capilla. Al templo románico, recibido bajo la protección del papa Eugenio III en 1146 y destruido en un incendio en 1434, siguió el gótico, levantado en 1515, «templo suntuoso –según Blasco de Lanuza– que hoy gozamos en nuestra ciudad...» arrimado por un lado a la santa capilla o al claustro que está delante de ella, y por el otro a la grande y vistosa plaza que decimos de Nuestra Señora del Pilar, siguió el suntuoso templo barroco, comenzado en 25 de julio de 1681. Fue encargada la obra al arquitecto Herrera. Después introdujo varias mejoras al proyecto el arquitecto Ventura Rodríguez. La obra de pintura de las bóvedas fue dirigida por Montañés. Pintores como Antonio González Velázquez y Francisco de Goya y Lucientes dejaron huellas imperecederas de su genio artístico en este nuevo templo que fue consagrado por el cardenal García Cuesta, arzobispo de Santiago de Compostela, el 10 de octubre de 1872. La imagen de la Virgen del Pilar que, según recientes investigaciones, es de madera frondosa y por el estilo es de finales del siglo XIV, reposa sobre una columna de mármol cubierta de plata y bronce, está situada en la Santa Capilla de la Basílica. [...]

Una tradición piadosa y venerable, que lleva a María y a Cristo

Se puede decir -recapitulando lo que hemos expuesto- que los fieles, guiados por el sentido de la fe -el *sensus fidei*- saben distinguir, quizás sin formularlo explícitamente, entre el valor que hay que dar a una tradición piadosa secular como la que se refiere a la aparición de la Virgen a Santiago Apóstol en Zaragoza y la Tradición viva de la Iglesia, la gran Tradición de la Iglesia, que juntamente con la Sagrada Escritura nos transmite la revelación pública de Dios. El amor a la Virgen Santísima tiene su fundamento en lo que Dios nos ha comunicado en la Sagrada Escritura y en la gran Tradición, interpretadas de modo auténtico por el Magisterio de la Iglesia. Pero esto no quiere decir que carezcan de valor las tradiciones piadosas que, aunque muchas veces no pueden ser confirmadas con documentos históricos seguros, pueden ser vehículo de verdadera devoción a la Virgen Santísima y de amor sincero a Jesucristo nuestro Señor.

La tradición pilarista no pertenece al contenido dogmático de la fe cristiana ni tiene la confirmación histórica deseable, sin embargo nada impide que los devotos de la Virgen del Pilar puedan aceptarla como una tradición piadosa y venerable. No es difícil advertir en esta tradición la afirmación implícita de los orígenes apostólicos de la fe cristiana y de la veneración a la Virgen María. Hablar de la «Venida» de la Virgen a Zaragoza es aludir a la verdad teológica de la presencia de la Virgen en la Iglesia, en cada Iglesia particular.

Según nos decía el papa Pablo VI en su exhortación apostólica *Marialis cultus* (2 de febrero de 1974): «La acción de la Iglesia en el mundo es como una prolongación de la solicitud de María: en efecto, el amor operante de María, la Virgen, en casa de Isabel, en Caná, sobre el Gólgota —momentos todos ellos salvíficos de gran alcance eclesial— encuentra su continuidad en el ansia materna de la Iglesia porque todos los hombres lleguen a la verdad (Cf. 1Tm 2, 2), en su solicitud para con los humildes, los pobres, los débiles, en su empeño constante por la paz y la concordia social, en su prodigarse para que todos los hombres participen de la salvación merecida para ellos por la muerte de Cristo. «De este modo el amor a la Iglesia se traducirá en amor a María y viceversa» (n. 228).

Elias Yanes Álvarez
Arzobispo de Zaragoza

Vie
13
Oct
2017

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar
Hoy celebramos: Beata Magdalena Panatieri (13 de Octubre)

“El reino de Dios ha llegado a vosotros”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Joel 1,13-15; 2,1-2

Vestíos de luto y haced duelo, sacerdotes; llorad, ministros del altar; venid a dormir en esteras, ministros de Dios, porque faltan en el templo del Señor ofrenda y libación. Proclamad el ayuno, congregad la asamblea, reunid a los ancianos, a todos los habitantes de la tierra, en el templo del Señor, nuestro Dios, y clamad al Señor. ¡Ay de este día! Que está cerca el día del Señor, vendrá como azote el Dios de las montañas. Toca la trompeta en Sión, gritad en mi monte santo, tiembren los habitantes del país, que viene, ya está cerca, el día del Señor. Día de oscuridad y tinieblas, día de nube y nubarrón; como negrura extendida sobre los montes, una horda numerosa y espesa; como ella no la hubo jamás, después de ella no se repetirá, por muchas generaciones.

Salmo

Sal 9,2-3.6.16.8-9 R/. El Señor juzgará el orbe con justicia

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
proclamando todas tus maravillas;
me alegro y exulto contigo
y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo. R/.

Reprendiste a los pueblos, destruiste al impio
y borraste para siempre su apellido.
Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron,
su pie quedó prendido en la red que escondieron. R/.

Dios está sentado por siempre en el trono
que ha colocado para juzgar.
Él juzgará el orbe con justicia
y regirá las naciones con rectitud. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,15-26

En aquel tiempo, habiendo echado Jesús un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: «Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios.»

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo.

Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín. El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama. Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por el desierto, buscando un sitio para descansar; pero, como no lo encuentra, dice: "Volveré a la casa de donde salí." Al volver, se la encuentra barrida y arreglada. Entonces va a coger otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio.»

Reflexión del Evangelio de hoy

El día del Señor

El profeta Joel nos transmite el mensaje que él ha recibido de Dios, pues tiene viva conciencia de que es instrumento de Dios; es consciente de que las palabras que profiere son y no son suyas. Tiene la convicción inquebrantable de que ha recibido una palabra de Yahvé y debe comunicarla. Esta convicción se funda en una experiencia misteriosa, mística, pues es inspiración directa de Yahvé.

Joel anuncia a sus contemporáneos la llegada del terrible "Día de Yahvé", pero, con anterioridad, pide a los sacerdotes que sean especialistas en promover el encuentro del hombre con Dios, que sean expertos en vida espiritual.

Sobre todo, lo que los fieles de todos los tiempos esperamos de los sacerdotes, es que sean testigos de la sabiduría eterna contenida en la palabra revelada que ellos oran, estudian y proclaman.

Los sacerdotes también deben proclamar el ayuno, aunque hoy en día lo consideremos pasado de moda. Aceptado, o no aceptado, todos sabemos que el ayuno corporal es importante para la persona, porque somos cuerpo y alma, y la disciplina del cuerpo, es importante para la vida espiritual, que siempre es vida encarnada en una persona que es cuerpo y alma.

Pienso en un ayuno que todos podemos hacer, y no nos romperá ningún hueso: Ya que estamos permanentemente "bombardeados de imágenes y de palabras" podemos, en cualquier momento de nuestra vida, seguir este consejo del profeta: practicar el ayuno de palabras y de imágenes, imponernos esta disciplina corporal y espiritual, crear en nuestro interior espacios de silencio, evitar las imágenes, para abrir nuestro corazón a la imagen verdadera de Dios, y, a la Verdad de su Palabra.

No perdamos de vista que la vida ascética es una gracia, como lo es reconocer que tenemos necesidad de renovación, de cambio, de una transformación de todo nuestro ser. Reconocer lo que en nuestra vida hay de equivocado, para abrimos al perdón, prepararnos al perdón, dejarnos transformar. Este reconocimiento produce dolor, que es gracia porque es renovación, es obra de la Misericordia de Dios.

El Reino de Dios

Parece ser que, esto de la desconfianza, es muy antigua.

Pero, no caigamos en el pesimismo, el evangelio indica que son "algunos" (gracias a Dios no eran "muchos") los que desconfiaron de Jesús.

Para que nosotros no caigamos en el mismo defecto de los judíos, no deberemos olvidar que todos somos hijos de Dios, muy amados por Él, porque esta realidad es lo que fundamenta y da valor a nuestra vida.

Los hombres somos seres en relación, y si en ella no hay confianza deberemos examinar el lugar que Dios ocupa en nuestra vida, porque Dios es la "Brújula" que nos muestra el conjunto de nuestra relación fraterna en la convivencia, Él nos orienta, Él nos muestra el camino por el que nos conviene caminar.

Sí, es muy importante que vivamos confiados unos en otros, para no provocar entre nosotros una «una guerra civil»

Cristo Jesús nos trajo el Reino de su Padre, Reino que no es de este mundo, pero que es capaz de cambiar este mundo, pues tiene el poder de cambiar los corazones, de iluminar las mentes y de fortalecer las voluntades. Al tomar nuestra carne, con todas sus debilidades, y al transfigurarla con el poder de su Espíritu, Jesús nos llamó a ser testigos de su victoria sobre el pecado y la muerte.

Dios reina en el mundo mediante su Hijo hecho hombre y con la fuerza del Espíritu Santo, al que en el Evangelio de hoy se le llama «dedo de Dios».

El reino de Dios se hace presente donde se realiza la voluntad de Dios. Está presente donde hay personas que se abren a su llegada y dejan que Dios se haga presente en nuestro mundo.

Jesús es el reino de Dios en persona, es el hombre en el cual Dios está en medio de nosotros y a través del cual podemos "tocar" a Dios, acercarnos a Dios. Donde esto acontece, el mundo se salva.

Monjas Dominicanas Contemplativas



errio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

Beata Magdalena Panatieri

Magdalena nació en Trino Vercellese (Piamonte, Italia) en 1443 y entró muy joven, como santa Catalina de Siena, en la Orden de penitencia de Santo Domingo, viviendo más tarde en comunidad con otras hermanas. Se dedicó con ardor a obras de misericordia y a la penitencia para la conversión de los pecadores, siendo con sus conferencias maestra de vida espiritual también para los mismos frailes dominicos, y fue una gran intercesora ante Dios por su ciudad. Murió en Trino el 13 de octubre de 1503 y su cuerpo se venera en la iglesia de los frailes Predicadores. Su culto fue confirmado en 1827.

Del Común de vírgenes o de santas que practicaron la misericordia.

Oración colecta

Oh Dios, siempre atento a quien te suplica
y misericordioso con quien espera en ti:
concédenos que,
con la protección de la beata Magdalena,
sepamos vivir en amor y alabanza a tu nombre
y dedicarnos al servicio de los hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Sáb
14
Oct
2017

Evangelio del día

Vigésimo séptima semana del Tiempo Ordinario - Año Impar
Hoy celebramos: Beata Marie de Poussepin (14 de Octubre)

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen”

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Joel 4,12-21

«Que se levanten las naciones y acudan al valle de Josafat; allí me sentaré a juzgar a las naciones vecinas. Empuñen las hoces, porque ya la mies está madura, vengan a pisar las uvas, porque ya está lleno el lagar, ya las cubas están rebosantes de sus maldades. ¡Multitudes y multitudes se reúnen en el valle del Juicio, porque está cerca el día del Señor! El sol y la luna se oscurecen, las estrellas retiran su resplandor. El Señor ruge desde Sión, desde Jerusalén levanta su voz; tiemblan los cielos y la tierra. Pero el Señor protege a su pueblo, auxilia a los hijos de Israel. Entonces sabrán que yo soy el Señor, su Dios, que habito en Sión, mi monte santo. Jerusalén será santa, y ya no pasarán por ella los extranjeros. Aquel día los montes destilarán vino y de las colinas manará leche. Los ríos de Judá irán llenos de agua y brotará un manantial del templo del Señor que regará el valle de las Acacias. Egipto se volverá un desierto y Edom una árida llanura, porque oprimieron a los hijos de Judá y derramaron sangre inocente en su país. En cambio, Judá estará habitada para siempre, y Jerusalén por todos los siglos. Vengaré su sangre, no quedarán impunes los que la derramaron, y yo, el Señor, habitaré en Sión».

Salmo

Sal 96 R/. Alegraos, justos, con el Señor

El Señor reina, la tierra goza,
se alegran las islas innumerables.
Tinielba y nube lo rodean,
justicia y derecho sostienen su trono. R/.

Los montes se derriten como cera
ante el dueño de toda la tierra;
los cielos pregonan su justicia,
y todos los pueblos contemplan su gloria. R/.

Amanece la luz para el justo
y la alegría para los rectos de corazón.

Alégraos, justos, con el Señor,
celebrad su santo nombre.R/.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11,27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo gritando, le dijo: «¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amamantaron!»

Pero Jesús le respondió: «Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica».

Reflexión del Evangelio de hoy

Sabréis que yo soy el Señor, vuestro Dios

Los textos proféticos están vinculados a hechos históricos muy concretos, que si los desconocemos nos hacen difícil su interpretación. El libro del profeta Joel (s. V-IV a. C.) es una pequeña obra que consta de cuatro capítulos a modo de díptico. El primer cuadro (cc.1,1-2,27) está centrado en el tiempo histórico, es decir lo que está viviendo el pueblo en ese momento: Israel está siendo devastado por una plaga de langostas (1,1-6), y una gran sequía (1,10-12. 17-18); el segundo cuadro (cc.2,28-4,21) versa sobre el horizonte escatológico que están por llegar, el día de Yahvé, y en el que el Señor juzgará al pueblo según su comportamiento. El texto que nos propone la liturgia pertenece a esta segunda parte.

La catástrofe nacional provocada por la plaga y la sequía, suscita en el pueblo una actitud de conversión profunda y suplica la compasión divina (2, 12-17), por lo que cuando llega el día de Yahvé no aparece tan terrible como parecía al inicio. Ese día escatológico aflora con una doble actuación por parte de Yahvé. Por un lado, juzga a las naciones paganas en el valle de Josafat que resultan condenadas por no haber escuchado la palabra del Señor; y por otro, restaura a su pueblo que le ha escuchado y obedecido. Esto se manifiesta en la naturaleza a través diversos símbolos que hablan de fecundidad: “las montañas chorrearán vino nuevo, las colinas rezumarán leche y todos los torrentes de Judá bajarán rebosantes”. La transformación de la naturaleza constituye el signo de la nueva era, que será definitiva y perpetua, y cuya garantía y signo es la presencia del Señor en Sion: “Sabréis que yo soy el Señor, vuestro Dios”.

Aunque la transformación y restauración definitiva de la naturaleza y de nosotros mismos, se realizará en plenitud “en los tiempos últimos”, en el día a día de nuestra vida se va desplegando poco a poco. Si nuestra actitud es de conversión permanente ante la escucha de la Palabra, la vida de Dios inundará la nuestra y nos restaurará, nos revitalizará, nos llevara a vivir en plenitud cada minuto de nuestra existencia. El salmo de hoy así lo expresa: “Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón” (Sal 96).

La verdadera felicidad

El texto del evangelio de hoy se encuentra situado en la segunda parte del evangelio, en la que Lucas nos va presentando a Jesús caminando hacia Jerusalén (9,51-19,28). El camino es tanto un itinerario geográfico, como teológico. Jesús ha decidido caminar hacia la ciudad santa sabiendo los acontecimientos que se producirán en ella. El camino de Jesús es también el camino que ha de recorrer el discípulo por lo que le va presentando las claves para andar por él.

El relato anterior (11,14-26) criticaba a los que se oponen al dinamismo de los signos de Jesús y se cerraban a la palabra de Dios. Ahora el evangelista, como contraste, presenta este texto en el que se alaba a los que escuchan la Palabra (11,17-28). Para ello, Lucas yuxtapone dos bienaventuranzas, la de una mujer y la de Jesús.

Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron

La mujer levanta la voz. Muestra que es una persona valiente, puesto que se atreve a desafiar las normas; estaba mal visto que una mujer hablara en público. Ella bendice al hijo a través de su madre. “Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron”. Como hija de su cultura alaba el seno y los pechos de María, signo de maternidad (Gn 49,25).

Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen

Cuando termina la mujer, Jesús eleva su voz con la que expresa que la dicha de María no se fundamenta tanto en la maternidad biológica, sino en la escucha de la Palabra de Dios y su puesta en práctica (Lc 1,38. 45; 2, 19,51). María aparece así como modelo de todo discípulo y toda discípula. La verdadera felicidad del discípulo de Jesús no está en títulos, cargos, parentescos o posesiones. Para nosotros *predicadores de la Palabra* esto es un innegociable de nuestra vida. Escuchar, leer la Palabra nos va dando pistas para recorrer el camino de la existencia. Hacer una lectura creyente de la Palabra en nuestro día a día, puede hacernos vivir de forma diferente: darnos claves de sentido para el camino, y dotar nuestra vida de un horizonte, de una meta. *¿Cómo escucho cada día la Palabra que me propone el Señor a través de la Liturgia? ¿Dejo que permean mi corazón y lo transforme?*



Hna. Mariela Martínez Higuera O.P.
Congregación de Santo Domingo

Beata Marie de Poussepin

Nacida en una familia cristiana, dedicada a la confección artesanal de medias de seda es iniciada, desde muy niña, en la práctica de la caridad acompañando a su madre a visitar a los pobres enfermos. A la muerte de su padre, se responsabiliza de la empresa familiar, dando trabajo y sueldo a muchas personas. Más tarde cede los derechos de la empresa a su hermano y comienza una nueva etapa en su vida, centrada, por completo en sus obligaciones con la Cofradía de la Caridad, acogiendo en su casa a una mujer pobre y enferma, a la que sirve hasta que muere.

Hacia 1692, el P. Mespolié, dominico, visita Dourdan. Así conoce la orden dominicana y halla en ella una respuesta a sus deseos de una vida espiritual más intensa. Comprende que es el camino que Dios le señala y decide formar parte de la Tercera Orden de Santo Domingo. Este hecho marcará luego a la Congregación. En 1696 se instala en Sainville, un pueblecito muy pobre y necesitado. Desea dedicar toda su atención a los más desfavorecidos, especialmente los niños y los enfermos.

Funda la Congregación de las Hermanas de la Caridad, "Dominicas de la Presentación" para el anuncio de Jesucristo y el servicio de la caridad, siendo las hermanas profetas del Reino y testigos vivos del amor de Dios en las fronteras y campos de incultura, la pobreza y la marginación. En su último testamento, recomienda a las hermanas tener un vivo celo por la instrucción de la juventud, el cuidado de los pobres enfermos, el espíritu de pobreza y el amor al trabajo.

El día **15 de Octubre de 2017** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).